

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 52 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saa-vetra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

En este pícaro mundo no hay gusto cumplido. Ni el talento, ni la gloria, ni la riqueza, ni el poder, nada absolutamente es capaz de librar al hombre del sinsabor y la amargura. Esto es horrible para quien olvidándose de su destino fija su felicidad en el goce material y en los placeres mundanales; pero esto lo sabe por experiencia y por instinto todo racionalista que, habiendo salido de la infancia, bella aurora de la vida, no ha perdido por completo la razón; y todo católico desde que saluda alborozado los primeros y por entonces dulces momentos de su también por entonces, inocente y bella existencia. No hay persona que todos los días, a todas horas, continuamente, no se vea agoviada por el sufrimiento inherente a nuestra peregrinación por el mundo, ora camine sobre alfombras de flores, ora con el cetro de la dominación en la mano y ceñidas las sienes con la aureola de la gloria, ora libando la copa del placer ó deslumbrando con el brillo del oro. Todos los mortales somos testimonio permanente y ejemplo perpetuo de esta verdad y no hay católico verdadero que ignore que, para disfrutar alguna dicha en la tierra, es necesario apresurarse a vivir de la manera que aquí es posible, por medio de las tres virtudes teologales, la vida del cielo.

Hay en Europa una nación que, en tiempos no muy lejanos, se ha creído árbitra de los destinos del continente. En realidad de verdad había merecido ese arbitraje en la Europa moderna. ¿No es aquella Potencia la que ha echado en el continente la base moral de este edificio que se llama la civilización moderna por medio de la tremenda revolución de fines del pasado siglo? Las ambiciones de esa nación están personificadas en un hombre de rara sagacidad política y de penetrante y agudo ingenio, y ese hombre ha conservado por muchos años la preponderancia que sobre los demás Soberanos y naciones de Europa le conceden las dotes personales de que está adornado y las que son propias de la nación que rije.

Por causas que no es del caso enumerar, pero que todos nuestros lectores conocen, aquella preponderancia ha principiado a parecer á declinar; la nación y su Emperador creen preciso conservarla; cifran sus esperanzas en un Congreso internacional celebrado directa ó indirectamente; la Exposición de París es un magnífico pretexto para que Napoleón conferencie con los Monarcas europeos sobre las cuestiones que al presente amenazan perturbar la paz material de esta parte del mundo; el recurso tiene un éxito favorable; afluyen Soberanos á la capital de Francia y entre ellos llega el que hace más sombra al vecino Imperio. Napoleón está satisfecho. Quiere abordar las cuestiones que se agitan en el continente y en son de festejo muestra al Emperador Alejandro en una solemne revista militar la organización y disciplina, alma de los ejércitos y carácter distintivo del soldado francés, de una parte de las numerosas fuerzas que Francia tiene para conservar su antiguo predominio. La nación entiende á su Emperador y asiste orgullosa á la revista haciendo demostraciones pacíficas en favor de Polonia; algo disgusta esta actitud á Napoleón, pero regresa complacido á la ciudad después de haber satisfecho el deseo de hacer ver que puede luchar dignamente en un caso dado con el rival más poderoso, y en el camino recibe un rudo golpe el regocijo de Napoleón. Un joven polaco dispara un tiro con propósitos regicidas al coche primero de la augusta comitiva.

Por fortuna, la divina Providencia velaba por las imperiales existencias, y el asesino ve frustrados sus horribles deseos. Pero ¿qué pensará el Czar de este atentado? La gente, según dicen el telégrafo y los periódicos semi-oficiales, quiere acabar inmediatamente con el regicida, pero se apodera de él la policía, y resulta luego en el proceso á que se le somete que no tiene cómplices, y que el criminal ha venido de Bélgica ex profeso á asesinar al Czar de Rusia. Esto lo dice el delincuente contestando á los interrogatorios que se le dirigen. El proceso continúa, y es prudente aguardar su terminación para exponer dudas ó hacer observaciones.

En acción de gracias por la milagrosa conservación de la vida del Czar, se canta en la iglesia rusa un solemne *Te Deum*, al que asisten de uniforme el Emperador Napoleón y los oficiales de su casa, la Emperatriz, la Princesa Matilde y los ministros y grandes dignatarios. Los polacos protestan no tener parte en el atentado. La capital del vecino Imperio demuestra su contento por la salvación de la vida de Alejandro y acude al palacio de las Tullerías á firmar una manifestación y se propone celebrar el suceso con iluminaciones generales y varias corporaciones elevan con igual objeto espontáneas protestas de

adhesión á Napoleón, de hospitalidad y deferencia para el Czar y de indignación contra el asesino. Todo esto es natural; en circunstancias análogas tiene lugar en todas partes; cuando á la opinión se proclama reina del mundo, ¿quién sino ella es la competente para lanzar anatemas y dirigir plácemes?

La opinión en Francia, por lo que nos dicen los diarios, se ha pronunciado con razón contra el asesino, y es de creer que los tribunales le aplicarán todo el rigor de la ley. Muy justo es castigar á un regicida y es digno el Gobierno que cuida de que este sufra la pena á que se ha hecho acreedor con su crimen, aunque tuviese este por objeto la persona de un Soberano de distinto país. Pero hé aquí una coincidencia notable. El Emperador Maximiliano está expuesto á ser víctima de la saña revolucionaria de Juárez, y el Gobierno francés que tanta actividad y energía desplega por cumplir su deber en París, se muestra débil en Méjico, y en vez de exigir á los revolucionarios el respeto para la persona del imperial preso, se limita á pasar una nota al agente diplomático de Francia en los Estados Unidos encargándole que pida que Juárez no atente á la vida del Emperador Maximiliano. En cambio los Estados Unidos y Austria imponen á Juárez el deber de conservar la vida del desgraciado Emperador y, lejos de su aplicar, exigen, prometiendo al miserable caudillo hacerle pagar muy cara la felonía social que cometa y la conculcación de todo derecho que lleve á cabo.

¡Bien por los Estados Unidos y por Austria, cuya familia imperial viene sufriendo desde hace algún tiempo desgracias terribles! Maximiliano preso, la Emperatriz Carlota privada de razón en Miramar, el Archiduque Estéban, palatinado de Hungría, muerto ha poco de una manera desastrosa, la archiduquesa Matilde, la hija del vencedor de Custozza, la prometida del heredero del trono del flamante reino, víctima de un incendio que no se ha explicado bien todavía; y además de todo eso las catástrofes de 1859 y 1866, son acontecimientos que excitan la compasión en todo honrado y noble pecho, por mas que en medio de tan tristes sucesos el Emperador Francisco José reciba la investidura de Rey constitucional de Hungría y tome parte en las fiestas con que en dicho país se ha celebrado el suceso y dirija á las Cámaras y á la multitud discursos á la moderna. No olvidemos que hoy es axiomático aquello de que «la política no tiene entrañas» así como pasa por axioma también el que la diplomacia no hace nada que sea acabado y completo.

Nuestros lectores recordarán que después de consignar las observaciones más culminantes que ocurrían á la simple lectura del tratado de Londres, concluíamos una de nuestras revistas asegurando categóricamente que el documento en cuestión era altamente diplomático. Los periódicos extranjeros nos habían anunciado que Prusia estaba evacuando la fortaleza del Luxemburgo con anterioridad á la ratificación y cange del convenio, y no quisimos apuntar el vacío que notamos en sus artículos respecto del tiempo en que se debía verificar la evacuación, de la misma manera que expusimos el vacío que se refiere al derribo de las murallas. Un día y otro, nos han dicho los periódicos imperialistas de Francia que la fortaleza estaba próxima á ser evacuada por completo, que habían salido de ella muchas tropas, y que el pabellón prusiano ya no ondeaba sobre los muros de la misma; pues hé aquí que el *Globe*, periódico inglés muy bien enterado en ciertos asuntos, viene asegurando que Prusia no ha fijado aún día para la evacuación, y que no habiéndose señalado término alguno en el tratado, «el Gobierno francés no puede menos de esperar con cierta impaciencia la evacuación de la fortaleza.» Si esta noticia se confirma, ¿á qué habrémos de dar crédito? Convergamos en que para juzgar de ciertas cosas no bastan ya las reglas de la crítica.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS

París, 7 (á las doce de la mañana).—El asesino del Emperador de Rusia ha declarado que había llegado de Bélgica dos días antes, con el propósito de matar al Emperador Alejandro, y que la vispera había comprado la pistola, que es de dos cañones.

Cuando el asesino hizo el movimiento, el escudero del Emperador se interpuso con su caballo. La bala atravesó las narices del animal, y pasó entre el Emperador y los duques, hiriendo á una señora que se hallaba al otro lado del coche. La sangre saltó sobre los vestidos del Emperador y de los duques.

Idem, id., (á las seis de la tarde).—Después del conato de regicidio, el Emperador Napoleón dijo, sonriendo, al Emperador Alejandro: «Estuvimos juntos al fuego.» El Emperador Alejandro contestó: «Nuestra suerte está en manos de la Providencia.»

El Monitor de la tarde dice:

En el Cuerpo legislativo el presidente Schneider hizo constar, en medio de los aplausos de la Cámara, la profunda indignación que causó el abominable atentado, y la respetuosa simpatía que de todas partes se manifestaba hácia los augustos huéspedes. En el Senado hubo aplausos nutridos y la misma manifestación cuando habló el presidente Tromplong.

El polaco Beresowski se quedó muy sereno en el interrogatorio. Confesó que quería matar al Emperador Alejandro, y no al Emperador Napoleón. Igualmente dijo que había faltado á la hospitalidad francesa; pero sintió no haber llevado á cabo su propósito. Aseguró que no tenía cómplice alguno.

En la iglesia rusa se cantó el *Te Deum*.

El general polaco Zamoycki protestó con energía, en nombre de la nacionalidad polaca, contra el atentado.

París, 8.—El *Moniteur* de hoy dice que muchas ciudades de Francia han dirigido mensajes al Emperador para manifestarle que condenaban el atentado público contra la vida del Emperador de Rusia.

El *Moniteur* publica los mensajes de las ciudades de Roubaix, Charleville y Mezières.

Ayer hubo en la capital iluminaciones generales.

París, 8.—El *Memorial diplomático* de hoy dice con referencia á informes oficiales que el Emperador Maximiliano fué hecho prisionero el 15 de Mayo, pero no fusilado.

El día 21 el Sr. Campbell, ministro de la Unión americana en Méjico, envió una misión cerca de Juárez comunicando los deseos de Austria y Francia de que se respete la vida de Maximiliano y se le conduzca á la frontera del Imperio bajo la protección de los Estados Unidos, permitiéndosele que se embarque para Europa.

París, 8 por la tarde.—Nueva-York, 7.—Los juaristas han salido de Querétaro y marchan á Méjico, llevando al Emperador Maximiliano prisionero de guerra.

San Petersburgo, 8.—Ayer se ha cantado un *Te Deum* en todas las iglesias en acción de gracias.

Por la noche hubo en la capital iluminaciones generales.

París, 8 por la noche.—Mr. Seward, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, ha dirigido al representante norteamericano en Madrid un despacho en el cual declara que si España persiste en exigir la determinación previa de las cualidades del árbitro que hayan de proponer los Estados Unidos, estos retirarán la proposición que hicieron de interponer su mediación en la desavenencia que existe entre España y las repúblicas americanas del Sur.

París, 9.—Continúa el proceso por el atentado contra la vida del Emperador de Rusia.

Dícese que el asesino Beresowski está al parecer tranquilo, y persiste en sus primeras declaraciones.

El caballero Raimbeaux ha prestado declaración.

Perth, 8.—Se ha verificado con gran brillantez y pompa la coronación del Emperador de Austria como Rey de Hungría, sin que ocurra ningún accidente.

Tolón, 9.—El Príncipe Humberto llegó ayer á este puerto, y entrará en París mañana á las seis.

ATENTADO CONTRA EL EMPERADOR DE RUSIA.

Hé aquí los términos en que refiere la *France* este lamentable suceso:

Terminada la revista, subieron los Soberanos al carruaje, y la escolta imperial marchaba lentamente, retenida por la inmensa muchedumbre que se apinaba por todos lados. El hombre que meditaba aquel odioso crimen, se había apostado junto á la cascada, donde la muchedumbre era más compacta todavía, calculando que desde aquel punto, á causa precisamente de la marcha lenta de la comitiva imperial, podría fijar mejor su puntería.

Afortunadamente, Mr. de Bourgoing, que mandaba la escolta, vió una afluencia enorme de gente en la arboleda de la izquierda que debía seguir el carruaje imperial, tuvo la idea de cambiar de dirección, y pasar á la derecha. Entonces el asesino se adelantó por entre el bosque hasta llegar junto al carruaje imperial, y disparó á distancia de unos cinco pasos. Esto es al menos lo que resulta de su declaración. Pero testigos oculares aseguran que estaba allí hacia algún tiempo, inmóvil, esperando el paso del carruaje, lo que podría hacer suponer que tenía cómplices.

En el momento de la explosión, iba junto á la portezuela del carruaje imperial Mr. Raimbaud, caballero de S. M. La bala, ó mas bien una de las balas, pues la pistola era de dos tiros, que fueron disparados á la vez, hirió al caballo en las narices. El caballo se encabritó, y volviéndose, regó con chorros de sangre el carruaje imperial, manchando los trajes al Emperador Napoleón, al Emperador Alejandro y al gran duque heredero.

Fácilmente se comprende la indecible emoción de la muchedumbre, sobrecogida de terror.

El Emperador Napoleón, levantándose inmediatamente, agitó su sombrero para mostrar que nadie había sido herido, y del seno de la muchedumbre partieron al punto inmensas aclamaciones, confundiendo en todas partes los gritos de viva

el Emperador! ¡viva el Czar! Era aquella una escena imposible de describir. Los dos Soberanos mostraron un valor y una firmeza admirables.

Al oír Mr. de Bourgoing el ruido de un disparo, no se dió cuenta al pronto de lo que lo había causado, y creyó pudiera ser alguna máquina infernal. En su consecuencia, precipitó la marcha del cortejo imperial, que partió al galope.

Solo algunos momentos después pudo adquirirse la seguridad de que ni los Soberanos ni los Principes manchados de sangre habían sido heridos. El Emperador Alejandro, al ver á su hijo el gran duque heredero todo cubierto de sangre, tuvo un momento de angustia inexplicable.

En cuanto al autor del horrible atentado, el pueblo precipitó sobre él, y costó trabajo arrancarle de sus manos. Entre aquella muchedumbre indignada que no podía contener su exasperación, se oían los gritos de: ¡colguémosle! ¡colguémosle! y se preparaban en efecto á colgarle de un árbol.

En esto acudió un piquete de la Guardia de París para encargarse del asesino, á quien varias personas presentes, entre ellas algunos agentes de policía, habían logrado meter en un coche, en el cual fué conducido á la cárcel con buena escolta.

La comitiva imperial continuó su marcha en medio de las aclamaciones más ardientes de la multitud, y el Emperador Napoleón condujo al Emperador Alejandro al palacio del Eliseo.

La *Gaceta* de los tribunales describe así la escena:

La comitiva se puso en marcha por este orden: En el primer carruaje iban el Emperador Napoleón y el Czar, ocupando la delantera el Príncipe heredero y su hermano el gran duque Uladimiro. El Rey de Prusia y el Príncipe su hijo iban en el segundo carruaje.

En el momento en que el primer carruaje pasaba junto á la roca de la gran cascada, salió de repente un joven de entre las filas apinadas de la muchedumbre, que apenas permitía al cortejo ir al paso, se acercó, y entendiéndose con presteza su chaleco, sacó una pistola de dos tiros que disparó sobre el carruaje. Uno de los caballeros del Emperador, Mr. Raimbaud, que vió el movimiento de aquel hombre, hizo dar un bote á su caballo á fin de colocarse entre el asesino y los Soberanos.

Una bala atravesó las narices del caballo, pasó entre los Emperadores y los grandes duques y fué á herir á una señora que estaba en primera fila al otro lado del carruaje. Las distancias eran tan cortas, que la sangre de la herida del caballo salpicó los trajes del gran duque heredero y del Emperador de Rusia. La segunda bala no fué proyectada fuera del cañon, por haber este reventado en manos del asesino.

Terminamos esta reseña con estos otros pormenores:

Así que la Emperatriz, que llevaba en su coche al Rey de Prusia, fué informada del crimen, se dirigió al palacio del Eliseo para expresar sus simpatías al augusto huésped de la Francia y del Emperador. S. M. Alejandro II se mostró sumamente conmovido por esta prueba de interés.

Desde las seis de la tarde se esparció en París la noticia del atentado; en todas partes se acogían con avidez los pormenores, y eran vivos el estupor y la indignación de las gentes.

Formáronse al punto listas en los palacios de las Tullerías y del Eliseo, que fueron cubriéndose de nombres hasta ahora muy avanzados.

Todavía hoy (7) los salones de espera del Eliseo, atestados de gente, eran demasiado estrechos para recibir á la muchedumbre, que acudía á protestar en nombre de la nación francesa.

El Emperador de Rusia y el Rey de Prusia fueron á las seis de la tarde á ver al Emperador.

La fisonomía de los dos Emperadores estaba serena, y nada en sus facciones revelaba el menor indicio de las emociones del día.

Había ya una reunión numerosa en las Tullerías, donde se hallaban Mr. Rouher, ministro de Estado; el marqués de Lavalette, ministro del Interior; el mariscal Niel; ministro de la Guerra; Mr. Baroche, ministro de la Justicia; el mariscal Vaillant, ministro de la Casa del Emperador, y otros altos dignatarios, senadores y diputados.

La princesa Matilde, la duquesa de Monchy, el príncipe y la princesa Murat habían acudido al lado de S. M.

El Emperador había conservado su sangre fría habitual, y volviéndose al Emperador Alejandro le dijo sonriendo: «Hemos visto el fuego juntos y no se podrá ya decir que no somos hermanos de armas.»

La gran duquesa Maria, al saber el peligro que acababa de correr su hermano el Emperador de Rusia, corrió con una emoción fácil de comprender, al palacio del Eliseo, y no se sintió tranquila hasta que vió á S. M. que la acogía sonriendo.

Luego que el Emperador de Rusia regresó al palacio del Eliseo, hizo que le presentaran á Mr. Raimbaud, caballero del Emperador que iba de servicio al lado del carruaje de S. M., y le entregó el mismo la placa de San Estanislao, diciéndole que indudablemente le debía la vida y que no le olvidaría.

Mr. Allemand, coronel de gendarmes, que estaba de espectador cuando pasaba el cortejo imperial y vió al asesino sacar la pistola del bolsillo, fué el primero que pudo prenderle y arrancarle de las manos del pueblo.

Ya hemos dicho que la bala del asesino, después de atravesar las narices del caballo de Mr. Raimbaud, pasó entre los Emperadores y los grandes

duques, yendo á herir á una señora que estaba en primera fila al otro lado del carruaje. Esta señora es Mad. Laborie, mujer de un consejero general del Taru, y aunque la bala le dió en la sien, la herida no ofrece gravedad.

El caballo de Mr. Raimbaud, caballero del Emperador, murió por la noche de resultas de la herida que recibió en la cabeza.

Beresowski fué herido gravemente por la explosión de la pistola, que reventó en sus manos, dejándole mutilado el pulgar de la mano izquierda. En el momento en que se apoderó de él la muchedumbre, perdió el conocimiento, que no recobró hasta una hora después al llegar al hotel de Ville.

Varias personas de la comitiva del Emperador Alejandro insistieron, bajo la influencia de la primera emoción, en que se volviera el Czar á Rusia inmediatamente. El Emperador Alejandro declaró formalmente que no abreviaría su permanencia en París ni por una hora, ni variaría en lo más mínimo su programa.

Se asegura que bajo la influencia de la emoción universal que causó en París la noticia del atentado del bosque de Boulogne, se propone la población manifestar sus sentimientos con iluminaciones generales. A la hora en que escribimos se están haciendo preparativos al efecto en varios puntos de la capital.

Los ministerios estarán asimismo iluminados esta noche, igualmente que los principales círculos. Todo el mundo querrá seguramente asociarse á esta manifestación solemne.

Anoche se vieron ya varios círculos iluminados.

Los periódicos ingleses suelen publicar noticias de Roma de que nosotros prescindimos, porque suelen ser falsas. Después de habernos dicho días pasados que el Padre Santo estaba muy delicado, nos enteran hoy de que el Soberano Pontífice y el Cardenal Antonelli piensan visitar la Exposición de París.

Los diarios de París publican la protesta del general polaco Zamoycki y de varios profesores polacos de la escuela de París, en la cual se dice que la emigración polaca se propone hacer un acto público con objeto de rechazar toda responsabilidad en el atentado cometido en el bosque de Bolonia, expresando al propio tiempo el dolor y la reprobación que este atentado inspira á sus corazones.

El *Diario de Roma* publica un informe de la comisión de higiene, del cual resulta que en la última quincena sólo ha habido en Roma algunos casos aislados de cólera perniciosa, y que el estado sanitario era excelente. El diario oficial desmiente la noticia de que Francia haya ordenado una cuarentena para las procedencias de los Estados pontificios.

La América rivaliza con la Europa para dar celebridad al centenario de San Pedro. El 24 se embarcaron en Nueva-York las siguientes dignidades católicas de los Estados Unidos, á saber: el reverendísimo Arzobispo Purcell, de Cincinnati; los Obispos Quinlan, de Mobila; Junker, de Alton, Illinois; Rosecrans, de Cincinnati; Dominick de Pittsburgh, Pensilvania; y Loughlin de Brooklyn; el muy reverendo padre W. Starrs, vicario general de la Diócesis de Nueva-York; el reverendo padre T. Mooney, de la parroquia de Santa Brígida, Nueva-York, y muchos otros eclesiásticos y estudiantes en teología, los cuales se dirigen á Roma con objeto de asistir á la celebración de las festividades de San Pedro y San Pablo, y á las canonizaciones que con tal motivo se verificarán en la capital del orbe católico.

Entre los regalos de todas clases que los viajeros llevan al Padre Santo, figura en primera línea el ofrecido por los generosos católicos de Cincinnati, el cual consiste en un modelo de plata pura del yal *Henrietta*, con un cargamento de 50,000 pesos en monedas de oro.

El arzobispo de Baltimore, primado de la iglesia católica en los Estados Unidos, se halla ya en Roma.

La familia imperial de Austria acaba de experimentar una nueva desgracia. La archiduquesa Matilde, hija del vencedor de Custozza, y que estaba destinada para esposa del hijo menor del Rey del Piemonte, acaba de fallecer en medio de los mas terribles dolores. Nuestros lectores recordarán que hace tiempo se prendieron los vestidos á esta infeliz archiduquesa, de cuyas resultas acaba de entregar el alma al Criador.—R. I. P.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE JUNIO DE 1867.

A «EL ESPAÑOL.»

Quisiéramos saber en qué se fundan nuestros adversarios para decir constantemente que el partido llamado por ellos neo-católico y por nosotros anti-liberal, «no es nada, ni tiene arraigo alguno en el país.» Y quisiéramos saberlo, no á fe nuestra, por satisfacer una van curiosidad, sino por explicarnos la contradicción patente en que incurrían aquellos señores, manifestando, después de estendernos la partida de defunción, la inquietud, el temor y el sobresalto que

les causan nuestros movimientos más indiferentes.

Esta conducta de los liberales es ya antigua: tiene su origen en la terminación de la guerra de los siete años. Apenas dió fin aquella larga y desastrosa lucha fratricida, los que con más ansia esperaban de aquel suceso el acabamiento absoluto de las antiguas instituciones y el nacimiento de otras nuevas que, fundadas en los principios del 89, pudieran preparar el terreno para la democracia universal, dieron en decir que lo que pasa una vez no vuelve jamás. Peregrina máxima que con sus apariencias de verdad encierra un grande error. La historia desmiente de dos maneras aquella máxima: la desmiente en el orden religioso y en el político. En el orden religioso se observa un fenómeno que recomendamos mucho a los liberales y a *El Español* sobre todo: en muchas ocasiones se ha debilitado la influencia de la Iglesia, y los herejes han dicho: «pasó por siempre.» al poco tiempo la Iglesia ha vuelto a influir en las naciones y a ejercer la suprema judicatura que le corresponde sobre todos los poderes. En cambio de esto, cuantas heregias y sectas se han puesto en frente de la Iglesia, aun cuando hayan contado con el apoyo de muchos Soberanos temporales, como aconteció con la Reforma, una vez que pasaron ya no vuelven jamás. En el orden político se observa también que las instituciones tradicionales de los pueblos suelen desmoronarse al empuje de las tormentas revolucionarias, y cuando se ve caído lo que contaba con la fuerza de los siglos y con la raíz de la costumbre, se piensa que aquello pasó para no volver. Pero como los triunfos de la revolución son efímeros, llega un día en que la naturaleza misma de las cosas exige una restauración, y entonces brota con nuevo vigor lo que ya se tenía por rematado para siempre y muere, sin esperanza de resurrección, lo que al parecer gozaba de una vida rozagante é inalterable. ¿No vemos hoy mismo que hay quien sostiene que las instituciones monásticas no volverán, a pesar de haber vuelto a todas partes de donde las arrojaron? ¿No se dice que en España no tienen razón para restablecerse, y sin embargo, después del magnífico discurso del Sr. Cláres en que ha demostrado histórica, filosófica, social y legalmente su necesidad apremiante, no hay más remedio que traerlas a toda costa, y se traerán?

Pues medite *El Español*, si sus quehaceres ministeriales no se lo impiden, sobre estos hechos que todo el mundo conoce y verá si eso que él llama partido neo-católico debe tener ó no arraigo en el país y esperanzas más ó menos remotas de ser el verdadero restaurador de la sociedad y monarquía españolas. Y si las meditaciones históricas son demasiado pesadas para el periódico ministerial, examínese a sí mismo, nada más que a sí mismo, y cuando se dé cuenta de la agitación y el sobresalto que le dominan conocerá que los anti-liberales en España son tan poderosos que ponen miedo en el corazón más valientemente ministerial.

Ya le oímos decir al *Español* que él no tiene miedo a nadie y menos que a nadie a los defensores del oscurantismo; pero no basta decirlo, es necesario probarlo y *El Español* solo puede probar que se contradice en sus juicios porque el temor le turba el entendimiento. Veámoslo.

«El llamado partido neo-católico, dice *El Español*, no es nada, no tiene arraigo en el país.» Para probar esto, añade que en la prensa está representado por cuatro periódicos, y en el Parlamento por jóvenes nacidos en tiempos del sistema representativo y por jefes que han tomado una parte muy activa en el establecimiento de estas mismas instituciones.

Grande debe ser la fuerza de la ofuscación cuando después de decir que tal partido no es nada, ni tiene arraigo en el país, añade *El Español* que ese partido sostiene cuatro periódicos y está representado en el Parlamento por jóvenes nacidos en tiempos del actual sistema y por jefes que han tomado mucha parte en su establecimiento.

Díganos *El Español*: ¿ha sostenido jamás el partido moderado cuatro periódicos con recursos propios? ¿los ha sostenido nunca la Unión liberal? ¿los han sostenido el progresismo y la democracia? Pues cuenta que esos cuatro periódicos anti-liberales viven y han vivido siempre de suscripciones, que no han sido poder ni recomendados eficazmente por ningún Gobierno; cuenta que han sido objeto de los ataques y de las burlas de los demás partidos, y a pesar de todo, esos cuatro periódicos viven apoyados y sostenidos por el país, nada más que por el país. ¿Tiene ó no tiene arraigo ese partido que tanto da que pensar al *Español*?

¿Y nada significa tampoco para el periódico ministerial que unos jóvenes nacidos bajo el actual sistema representen en el Parlamento ideas anti-liberales? ¿No ha dicho *El Español* muchas veces, como todos los liberales, que el porvenir era de las modernas ideas, porque la juventud recibía con gusto la educación del liberalismo? ¿Y son jóvenes los que en el Parlamento representan y defienden las rancias tradiciones? ¿Y son jóvenes nacidos bajo el actual sistema? ¿Pues no comprende *El Español* que su sistema debe ser algo torpe cuando así deja escapar a la juventud? Pero es que además, hay en el Parlamento jefes que han tomado parte activa en el establecimiento de esas mismas cosas, y hoy son sus enemigos declarados. ¿Pues qué cosas son esas que así obligan a los hombres de buena fe a combatirlos después de haber contribuido a su establecimiento? ¿También esto hace creer a *El Español* que el parti-

do anti-liberal no es nada, ni tiene arraigo en el país? Ya vemos que a *El Español* se le hace creer cualquier cosa, siempre que se trata de defender a un partido. Pero venga acá el periódico matutino: ¿por qué el partido moderado, cuando quiere ser popular, echa mano de los principios anti-liberales y se cubre con el manto de eso que llama *El Español* neo-catolicismo? ¿Por qué, cuando tal hace, encuentra apoyo en el país, y cuando se desvia de esa senda, el país le abandona? Echese a buscar *El Español* la razón de esto, y verá si el llamado partido neo-católico tiene ó no arraigo en el país.

El Español no se contenta con esto para demostrar que el país no hace caso de los monárquico-religiosos. *El Español* se indigna contra los diputados que hacen la oposición al ministerio en nombre de las buenas doctrinas, porque el Sr. Menéndez de Lurcar pidió la separación de un catedrático funesto para la enseñanza, y el Sr. Vinader defendió la institución de la Universidad de Alcalá, y el Sr. Nocedal la ley de incompatibilidades, y el Sr. Cláres el restablecimiento de las órdenes monásticas. «¿Son estas, pregunta *El Español*, cuestiones bastante graves para explicar una oposición?» Distingamos: si la oposición se ha de hacer como la hacen entre si los liberales, no son aquellas cuestiones bastante graves. Las cuestiones graves para la gente liberal esca son las que se refieren a ganar ó perder un destino, a subir ó a bajar en la escala del presupuesto; pero ¿dejar la enseñanza, restablecer la Universidad de Alcalá y las órdenes monásticas, cerrar las puertas a la ambición por medio de una ley de incompatibilidades?... ¡Ah! Todo esto no es grave, no justifica la oposición que se hace al ministerio. Es verdad que el arreglo verdadero de la enseñanza y el restablecimiento de los institutos religiosos y el combatir la osadía y la ambición de los aventureros envuelven nada menos que la reorganización completa de la sociedad española; ¿pero qué importa esto a *El Español*? ¿Cómo ha de ser grave lo que no se parece en nada a lo que nos conduce a discusiones tan lamentables como la de los señores Estéban Collantes y Cánovas del Castillo?

Comprendemos que *El Español* se mortifique pensando en la oposición que hacen al ministerio los diputados anti-liberales; comprendemos que la tema y trate de combatirla; pero no comprendemos que ese mismo periódico diga que el partido anti-liberal no es nada, ni tiene arraigo en el país. Pues si no es nada ni tiene arraigo en el país, ¿por qué mortificarse, por qué temer, por qué ver con ira la oposición de ese partido? Lo que no es nada ni tiene arraigo en el país, solo merece desprecio ó indiferencia. No es cosa de apurarse tanto por nada, ni de apelar a la opinión pública para que condene a esos hombres que, según *El Español*, ha elegido el país «respondiendo a la excitación hecha por el Gobierno a los sentimientos conservadores.»

¡Bah! *El Español* está acostumbrado a hacer la oposición por miras particulares y no puede comprender que otros la hagan desinteresadamente, por amor a su patria, por convicción profunda de que defienden la verdad. En este punto *El Español* merece disculpa: si no ha visto más en toda su vida, ni le han enseñado otra cosa en la escuela parlamentaria, ¿qué ha de hacer el pobrecillo?

VALENTIN GOMEZ.

Un periódico del sábado hizo constar que de los señores ministros, sólo el de Gobernación había asistido a la sesión del Congreso. Parece que sus compañeros estuvieron reunidos hasta muy tarde discutiendo los proyectos de Hacienda preparados por el Sr. Barzanallana. Esta discusión no debió terminarse, pues ayer volvió a reunirse el Consejo de ministros. Antes de celebrarse este nuevo Consejo, estuvieron reunidos en la presidencia muchos señores senadores. Acerca del objeto de esta reunión, difieren los periódicos que de ella hablan, por lo que nos ha parecido oportuno dar cuenta de las diferentes versiones que hacen algunos diarios de anoche.

Dice *La Correspondencia*:

«En la reunión celebrada hoy en la presidencia del Consejo de ministros y a la que asistieron los señores senadores afectos a la política del Gabinete, ha reinado uniformidad de ideas respecto a todos los proyectos económicos del ministerio. Algun señor senador ha llegado a manifestar, no solo su aprobación a las medidas financieras, sino que pidió con insistencia que se sometieran inmediatamente al examen y aprobación de los Cuerpos colegisladores.

Después de la reunión celebraron consejo los señores ministros, y es de creer que se dé cuenta a las Cámaras el martes de la presente semana de los trabajos del Sr. Barzanallana.

El Imparcial confirma estas noticias en los siguientes términos:

«La reunión de los senadores de la mayoría, terminó a las dos, habiendo sido aprobados todos los proyectos del señor ministro de Hacienda, los cuales probablemente serán presentados en el Congreso en la sesión del martes próximo.

Después de la reunión de senadores se ha celebrado Consejo de ministros, que duró hasta las cuatro de la tarde.

La Epoca por su parte da un carácter distinto a esta reunión como puede verse en las siguientes líneas que tomamos de aquel periódico:

«Hoy se ha celebrado la reunión de senadores de la mayoría a que aludíamos ayer, y a ella han asistido 90 señores senadores presentes y han manifestado su adhesión hasta 106. El objeto era ponerse de acuerdo tanto respecto de la reforma del reglamento, como de la conveniencia de aplazar

un poco los viajes de verano y por motivos de salud para que no falte en la alta Cámara el número necesario. Parece que en uno y otro punto ha habido conformidad, habiéndose mostrado dispuestos los concurrentes a permanecer en Madrid todo el tiempo que se concepte indispensable para votar las medidas pendientes.

De la cuestión económica no se ha hablado una palabra.

Dícese que los planes del Sr. Barzanallana comprenden los siguientes puntos:

- 1.º Concerto con los acreedores ingleses a fin de poner término a la cuestión de los certificados de cupones.
- 2.º Conversión de las deudas amortizables.
- 3.º Unificación de la deuda.
- 4.º Auxilio a las empresas de ferro-carriles por la cantidad de 150 millones de reales.
- 5.º Creación de un Banco hipotecario.
- 6.º Un nuevo empréstito destinado según parece a disminuir la deuda flotante.

Créese que mañana martes, el Sr. Barzanallana presentará a las Cortes el proyecto ó proyectos de ley necesarios para llevar a cabo su pensamiento.

Dícenos anoche *El Imparcial*:

«*El Pensamiento Español* se indigna contra nosotros, porque hemos citado algunos hechos históricos según los cuales se ha impuesto en épocas pasadas por tribunales civiles eclesiásticos pena de horca a algunos animales perpetradores de graves delitos.

Pues no parece sino que ahorcaban neos.

Sospechamos de qué historias ha sacado *El Imparcial* los hechos que cita; pero en cambio no sabemos, ni caigamos jamás en la tentación de averiguarlo, de dónde ha sacado el diario liberal ese chiste, digno de escribirse con carbon en las paredes del primer cuerpo de guardia de la benemérita, si la Providencia nos manda una vez más este castigo.

En la sesión del sábado volvió a dirigir su elocuente palabra al Congreso de los diputados el señor Cláres que, como siempre, lució su vastísima erudición, su gran talento y su extraordinaria facilidad para hablar.

Después de haber pronunciado el jueves un discurso notabilísimo en defensa de las órdenes monásticas, parecía casi imposible que a los dos días tuviera aliento para pronunciar otro, sin decaer un punto en su vivacidad característica. La instrucción, el talento y la fecundidad tienen en el señor Cláres un representante, con quien pocos pueden competir.

El sábado por la noche pronunció nuestro antiguo compañero el Sr. Tejado un discurso sobre la descentralización, de cortas dimensiones, pero notabilísimo por la forma y por el fondo. Mañana pensamos insertar íntegro el discurso del señor Tejado, y mañana también, Dios mediante, haremos sobre él algunas reflexiones.

La *Gaceta* de ayer domingo publicó la ley fijando la fuerza del ejército para el próximo año económico en 35,000 hombres.

Por Reales decretos que publica hoy el diario oficial se admite la dimisión de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina que ha presentado el jefe de escuadra D. Luis Hernández Pinzon y se nombra en su lugar a D. Manuel Silva y Posada. Se concede el hábito de la orden militar de Calatrava a D. Lorenzo Azara Lopez y a D. Alberto Azara y Lopez.

Se ha presentado en el Congreso una adición al presupuesto del ministerio de la Gobernación, importante dos millones de reales en la parte de gastos y cinco en la de ingresos.

Tenemos ya el dictamen de la comisión del Congreso de completo acuerdo con el Senado en la cuestión de inquilinatos. En la semana próxima será ley una medida que mejorará el estado de la propiedad urbana.

Parece hay esperanzas fundadas de que muy pronto las fragatas blindadas españolas *Victoria* y *Arapiles* puedan salir de los puertos ingleses donde están detenidas.

Según cartas que publica *El Cronista* de Nueva-York, la detención del *Cuyler* se hizo de común acuerdo entre el comandante de la *Navas de Tolosa* y el comandante general de la marina de Colombia, que se hallaba a la sazón en Cartagena: habiendo acordado este jefe la entrega de algunas piezas de la maquinaria del *Cuyler* a la fragata española, como garantía de su buena fe, hasta que el Gobierno de la República envíe a decir desde Bogotá lo que crea conveniente.

No había adelantado esta cuestión ni un paso más en su curso oficial a las últimas fechas de la Habana: de suerte que es prematura la noticia publicada por el *Diario de la Marina*, refiriéndose a sus cartas de Santiago de Cuba de que el Gobierno de Colombia había probado que le pertenecía el vapor *Cuyler*. Es positivo que la *Navas de Tolosa* regresó a dar cuenta de su comisión, y que la *Carmen* la ha reemplazado en Cartagena.

La cuestión por tantos años debatida respecto a si los años de servicios en la clase de tropa servirían de abono y base en las carreras civiles, acaba de resolverse afirmativamente por el Gobierno, la comisión de presupuestos del Congreso y el Consejo de Estado, pero exigiendo que los funcionarios a quienes pueda dar derecho a cesantía aquella medida, que serán ya muy pocos, habrán de reunir la circunstancia de llevar de tiempo de servicio el establecido en la legislación vigente y de cesar en destinos a que la ley concede derechos pasivos.

Ya están en Barcelona los Arzobispos de Granada, Valladolid y Zaragoza, los Obispos de Badajoz,

Orense, Tuy, Leon, Palencia, Santander, Cuenca y Avila, esperándose al Cardenal Arzobispo de Santiago, y hasta veinte y cuatro Prelados que en esta semana se embarcarán allí para Roma.

Ayer debió verificarse el escrutinio general a consecuencia de las elecciones parciales de Lugo, en las cuales han sido votados por unanimidad, el subsecretario de Hacienda D. Rafael Cabezas y don Narciso Buenaventura Selva, regidor del Ayuntamiento de esta corte.

Una correspondencia de Santiago de Cuba dice que a mediados de Mayo había salido para Montevideo la escuadra que manda Mendez Nuñez, y que se compondrá de la *Tetuan*, *Gerona*, *Navas de Tolosa*, *Concepción* y *Almansa*, a las que debe incorporarse la *Numancia*.

Refieren los periódicos extranjeros que el Arzobispo católico primado de Inglaterra, en su viaje a Roma, lleva en forma de exposición a Su Santidad una declaración importantísima, suscrita por notabilidades católicas y los Prelados de la Iglesia británica, expresando el convencimiento de que la conservación del poder temporal es indispensable garantía de la autoridad pontificia: y al propio tiempo otra declaración reconociendo el principio de la infalibilidad personal del Pontífice romano, y que el Padre Santo, como cabeza visible de la Iglesia, no necesita de la asistencia de los concilios para la promulgación de los dogmas de la fe.

Hé aquí el parte telegráfico recibido por el embajador de Francia, en contestación a la felicitación dirigida por el Congreso al Emperador de los franceses:

«A Mr. Mercier, embajador de Francia en Madrid.—Haga Vd. presente de mi parte al presidente del Congreso mi agradecimiento, asegurándole de la emoción con que he recibido las felicitaciones de la Cámara.—Napoleon.—Paris, 7.»

Hoy lunes se reúne la comisión del Congreso que entiende en la proposición de ley sobre la concesión de un ferro-carril de Alicante a Murcia. Dicha comisión se constituyó nombrando presidente al señor marqués de la Merced y secretario al señor Amorós.

Hé aquí la sentencia pronunciada por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina en el juicio de apremio del *Tornado*. Dice así:

«Se revoca el auto apelado que dictó la junta de Marina del departamento de Cádiz en 30 de Enero próximo pasado, de que se interpuso apelación por parte de D. Eduardo M. Collier, capitán del vapor *Tornado*. Se inhabilita este Supremo Tribunal del conocimiento de los autos, y mediante a que los principales de que se libró testimonio se hallan en esta superioridad; remítanse unos y otros al señor ministro de Marina, con copia del precedente dictamen del señor fiscal togado a los efectos que haya lugar, comunicándose esta sentencia a la expresada junta, y poniéndose certificación de ella en los autos principales a los efectos consiguientes. Madrid 25 de Mayo de 1867.»

Para que nuestros lectores conozcan el auto de la junta que el tribunal ha revocado, creemos deber insertarlo también íntegro. Es como sigue:

«San Fernando, 30 de Enero de 1867.—Se declara sin lugar la decisoria de jurisdicción propuesta por D. Eduardo M. Collier, en su escrito folio 110, y competente este tribunal para continuar conociendo del presente juicio, se declara igualmente no haber lugar a la declaración de nulidad de las actuaciones, ni de la providencia dictada en 15 de Diciembre último, ni a la reclamación de daños y perjuicios que en el mismo escrito pretende D. Eduardo M. Collier. Hágase saber a éste que si no presenta su defensa según lo ordenó en 27 de Diciembre último, se tendrá por evacuado este trámite a su perjuicio, y continuará la sustanciación del juicio hasta sentencia definitiva.»

Con este motivo dice no sin razón un periódico, que hay que regularizar la legislación y proveer a las autoridades marítimas de los medios necesarios para no incurrir en errores, siempre graves, cuando pueden trascender a las relaciones de nación a nación.

En el Bolsín de ayer se cotizó el consolidado a 54.85.

La comisión de presupuestos ha introducido las siguientes modificaciones en el de ingresos. Se autoriza al Gobierno para una emisión de billetes hipotecarios con 6 por 100 de interés. Se le autoriza asimismo para que planteé desde luego el arriendo de sales, siempre que resulte beneficiado el Tesoro.

Se restablece el impuesto del 5 por 100 de minas, suprimido el año anterior.

Los comisarios régios de los Bancos no tendrán derecho al abono de servicio, ínterin desempeñen dicho cargo.

Los registradores de la propiedad satisfarán como impuesto el 5 por 100 de sus derechos.

Se invitará al Clero para que satisfaga también el 5 por 100 sobre sus haberes, como las demás clases que cobran del Tesoro.

Los servicios en el ejército, serán de abono desde la clase de soldado inclusivo.

Parece que el Sr. Olalde, gobernador de Lérida, y que está designado para Córdoba, pasará a Alicante en sustitución del Sr. Balsalobre, que se cree vendrá a Madrid a desempeñar un alto puesto.

También se indica que el gobernador de Badajoz, Sr. García Sanchez, pasará a Lérida y en su lugar se designa al Sr. D. Luciano Marin, que ocupa el mismo cargo en Teruel.

La comisión de diputados provinciales de Granada y Jaén ha publicado un folleto con el informe sobre la construcción de un ferro-carril que, partiendo de Mengibar, en la línea general de Andalucía, y pasando por Jaén y Granada, vaya a terminar en Almería.

Según escriben de Roma, el conde de San Luis ha salido de aquella capital en dirección a Nápo-

les, donde los facultativos creen podrá hallar algún alivio a la enfermedad del hígado que padece de algún tiempo a esta parte. La condesa permanecía en Roma. No será difícil que, si no halla alivio a su mal en el privilegiado clima de Nápoles, el conde de San Luis regrese en breve a España.

Según dice un periódico muy pronto se publicará el convenio con la Santa Sede en virtud del cual las fiestas de precepto quedan reducidas al primer día de Pascua de Navidad, día de año nuevo y Pascua de Reyes, Jueves Santo, Ascension, Corpus Cristi, fiesta de todos los Santos, San Juan, San Pedro, Santiago, Concepción y el Santo patrono de cada pueblo; las demás festividades se trasladarán a los domingos inmediatos.

Asegúrase que la corte de Roma, al hacer esta concesión, ha manifestado su deseo de que se cumplan religiosamente los domingos y fiestas que subsisten, y que el Gobierno, accediendo a tan justa demanda, dará el ejemplo de observancia no constituyendo en las oficinas públicas otros trabajos que los absolutamente indispensables, y suprimiendo la publicación de la *Gaceta* y *Boletines oficiales* en los días festivos. Algunos añaden que se conminará con las censuras eclesiásticas a los que falten al precepto no obteniendo el permiso que los Obispos darán solo en los casos de reconocida necesidad.

Parécenos que las precedentes noticias no deben ser del todo exactas, pues no siendo hoy fiesta de precepto el Jueves Santo, no es de suponer que se cree esta nueva, cuando solo se trata de suprimir algunas antiguas.

El artículo de la ley de presupuestos sobre nueva emisión de billetes hipotecarios, ha sufrido una alteración, por la que esta emisión podrá convenir se lo mismo con el Banco de España que con cualquiera otro banco, corporación, sociedad de crédito ó particular.

Según el proyecto de ley de presupuestos se exigirá el impuesto de 5 por 100 sobre las dos terceras partes del importe de los honorarios que por razón de su cargo perciben los registradores de la propiedad. Estos deberán presentar en las administraciones de Hacienda nota trimestral del importe de los honorarios que por todos conceptos hayan percibido y realizar el pago en el mismo período en las tesorerías respectivas.

Hoy lunes de Pascua se habrá cantado en la santa iglesia catedral de Barcelona, por un coro de voces pertenecientes a la capilla de música de la misma, una Misa a dos coros. Estará expuesto el Santísimo Sacramento, y asistirán a la función todos los señores Cardenales, Arzobispos y Obispos que deben embarcarse para Roma.

Hé aquí los puntos donde se alojan los señores Prelados que están actualmente en Barcelona:

«Señor Arzobispo de Sevilla, en casa del señor Dean, calle de la ciudad; señor Arzobispo de Zaragoza y Obispos de Badajoz, Canarias y Pamplona, en el palacio episcopal; el señor Arzobispo de Valladolid y Obispo de Leon, en casa del señor Arcipreste, calle de la Piedad; el señor Arzobispo de Granada, en casa Sicart, calle de Escudillers.

Los Obispos de Segorbe y Palencia, en el Seminario conciliar; el de Cuenca, en casa del señor Canónigo doctoral, calle del Obispo; el de Santander y el de Huesca, en la casa oratorio de San Felipe Neri; el de Avila, en casa Segarra, calle de Mercaderes; el de Lérida, en casa del Sr. Domero de las Magdalenas; el de Oviedo, en la casa de los Padres Jesuitas, calle del Gobernador; el de Tortosa, en casa Roura, Jerusalem; el de Orense, en la Rambla de San José, núm. 5, y el de Tuy, en casa de D. Nonito Planpolit.»

Por Real orden expedida por el ministerio de la Guerra que publica el *Boletín de la Guardia civil*, se ha dispuesto:

1.º Los regimientos de coraceros Príncipe y Borbon serán transformados, en carabineros con el número primero y segundo respectivamente de este instituto, y con la misma fuerza de hombres y caballos que actualmente tienen.

2.º Dichos regimientos continuarán usando el casco y todo su vestuario y monturas, a excepción de las corazas que se entregarán para su conservación en el parque de artillería de esta corte.

3.º Recibirán por ahora carabinas rayadas modelo de 1857, ínterin por el cuerpo de artillería se propone y construye con toda urgencia el armamento más conveniente que haya de adoptarse del que se carga por la recámara, como más preciso aun en estos cuerpos que en los de infantería.

El Excmo. señor capitán general de Bilbao salió el viernes por la mañana con dirección a Vitoria y San Sebastián.

NOTICIAS GENERALES.

El estado sanitario de Madrid durante la semana que hoy termina, no ha dejado de ser satisfactorio, si bien los cambios atmosféricos de una parte y la ligereza con que muchas personas se apresuraron a dejar las ropas interiores, y de otra la indigestión de ciertas hortizales mal sanas, como la lechuga y los pepinos, ó por el abuso y mala condición de las bebidas heladas, ó por la adulteración de ciertas sustancias alimenticias, entre ellas la leche y el chocolate, es lo cierto que en la semana ha habido bastantes calenturas catarrales, gástricas, pleuréticas y pulmonares, dolores reumáticos y nerviosos, habiéndose aumentado las indigestiones, los infartos y saburras gástricas é intestinales, las diarreas, las disenterias agudas y los cólicos; y si bien han llegado a vencerse, causando poca mortandad, sin embargo, no han dejado algunas afecciones de resistirse a los medicamentos que se propinaron, exigiendo otros más energicos. Continúan las calenturas intermitentes, así como en los niños las toses convulsivas.

La mortandad, la que suele haber todos los años por este tiempo.

Según el estado que publica la «Gaceta» hubo en la Habana durante el mes de Marzo 65 casos de fiebre amarilla, de los cuales fueron mortales 19; de viruela hubo 478 atacados, y muertos 140.

Ayer debió verificarse en Argamasilla la inauguración de las dos primeras secciones ya

concluidas del canal del Príncipe de Asturias, a cuyo acto están invitadas varias personas.

Pocas horas después de morir el general D. Trinidad Quesada, falleció también repentinamente en esta corte el general D. José María Prat y de Miralles, director de infantería y de artillería de marina.

El día tercero de Pascua, 11 del corriente, se celebra en la iglesia de la Concepción Franciscana de esta corte una función que a la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Constantino-pla consagra su comunidad de Religiosas Clarisas (vulgo Constantino-pla). A las ocho y media se manifestará a Su Divina Magestad, y a las diez habrá Misa y sermón que predicará el Sr. D. Vicente Medrano, religioso excomulgado de San Francisco.

La junta general ordinaria de accionistas del ferrocarril del Noroeste de España se celebró en Madrid el 26 de Mayo último.

Segun resulta de la memoria presentada, la explotación de la línea de Valencia a Astorga produjo en todo el año de 1866 un total de 4.000,587 reales, ascendiendo los gastos generales a 3.465,975 reales, y las ganancias a 1.436,611 rs.

El Eco de Leon. Llegado hoy, nos da a conocer una gran desgracia ocurrida en aquella provincia. Tal es el terrible incendio que se declaró en el pueblo de la Cuesta, distante 12 leguas de la capital, cuyo pueblo ha quedado reducido a cenizas, menos dos casas y la iglesia. Los habitantes que se hallaban en los campos del término, no pudieron sofocar el fuego y se encuentran hoy sin hogar y sin nada de lo que constituía su pobre ajuar.

Parece que las empresas de ferrocarriles piensan bajar los precios durante un mes para facilitar los viajes a París con motivo de la Exposición.

En segunda clase se hará el viaje de ida y vuelta por 500 rs., y por 280 en tercera.

Ha sido propuesto a la Academia de San Fernando, para ocupar la vacante del Sr. Gormina, que conforme a reglamento debe proveerse por libre elección, el grabador en hueco y profesor de la escuela de Bellas Artes, Sr. Pescador.

En un corte de caoba que está haciéndose en Tabasco, se ha obtenido un trozo de esta preciosa madera, sólido y del mas fino grano, que pesa siete toneladas, el cual ha sido remitido a la exposición de París.

El sábado asesinó un sastre a un soldado en la calle de Pelayo, intentó matar también a su mujer, y por último quiso suicidarse.

Los periódicos políticos de Madrid han satisfecho por derechos de timbre para la Península en el mes de Mayo último las cantidades siguientes:

	Escudos.
La Correspondencia.....	960
La Esperanza.....	524
La Regeneración.....	560-560
El Pensamiento Español.....	545-440
La Epoca.....	292
El Español.....	242
La Lealtad.....	175
La Reforma.....	164-600
La Política.....	98
El Espíritu Nacional.....	70
La España.....	60
El Diario Español.....	59-480
El Gil Blas.....	48
El Pabellón Nacional.....	40
	5.433-880

PARA LAS ANTILLAS.	
La Reforma.....	95,280
La América.....	28,800
La España.....	14,400
El Siglo Ilustrado.....	14,400
La Esperanza.....	12,480
La Epoca.....	12
La Correspondencia.....	8,640
La Revista de Sanidad Militar.....	8,160
PARA FILIPINAS.	
La Esperanza.....	58,240
El Pensamiento Español.....	51,520
La Lealtad.....	28,680
La Epoca.....	23
La España.....	16,800
La Regeneración.....	16,800

El voraz incendio de la casa del señor Delmar en Bilbao, de que hablamos en nuestro último número, ha hecho, por desgracia, algunas víctimas.

Hé aquí el número de muertos: Manuel Gandaga, natural de Marquina-Echevarria, de 26 años de edad, carpintero en la Ribera.

José María Eguileor, vecino de Achuri, casado y con cuatro hijos.

Los heridos son: D. Antonio Echaniz, jefe de la compañía de bomberos.

Manuel Arzadun, casado, de 47 años de edad, natural de Bilbao.

José Antonio Izaguirre, casado, de 58 años, natural de Zarauz.

José Olarte, soltero, de 28 años, natural de Bilbao.

Cosme Labrador, soltero, de 21 años, natural de Bilbao.

Cuadrillas de trabajadores se ocupan en retirar los escombros, pues se cree que debe haber bajo de ellos algunas víctimas más.

Se había abierto una suscripción para socorrer las familias de los muertos.

Escritas las anteriores líneas hemos leído en los periódicos de Bilbao, que había fallecido D. Antonio Echaniz, y que se había extraído otro cadáver de los escombros.

Este desgraciado se llamaba Domingo Echaniz, casado, guipuzcoano, de 56 años, carpintero y muy conocido porque era acomodador de lunetas y butacas en el teatro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Crispulo y Restituto, mártires, y Santa Margarita, Virgen.

SANTO DE MAÑANA. San Bernabé, Apóstol.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia oratorio del Espíritu Santo, donde por la mañana habrá Misa cantada con sermón que predicará el Padre Montalbán, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Francisco Navarro; se terminará con procesión de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la de Belén en San Juan de Dios o la de la Fuencisla en Santiago.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han adoptado durante el mes de Mayo las resoluciones siguientes:

CURTOS.

En 20. Accediendo a la permuta solicitada por D. Juan Antonio Canada, Párroco de Villar, y don José Galina, que lo es de Villarejo sobre Huerta.

En 25. Aprobando las propuestas que para la provisión de los curatos vacantes en las diócesis de

Cuenca y Salamanca han elevado los Prolados respectivos, y nombrando a los sujetos que ocupan el primer lugar de las ternas en la forma siguiente:

Cuenca.

Para el curato de segundo ascenso de Nuestra Señora la Mayor de Javalera a D. Victoriano Almonacid y Toledo.—Para el de la Encina a D. Sebastián Lúcas.—Para el de primer ascenso de la Natividad de Nuestra Señora y Filial Caracena de Pineda a D. Angel del Río.—Para el de la Natividad de Nuestra Señora de Saceda del Río a D. Francisco Palomo y Moreno.—Para el de entrada de Santo Domingo de Silos de Acebrón a D. Crispulo Villavilla.—Para el de la Asunción de Nuestra Señora de Albaladejo de Cuende a D. Joaquín Jimenez Cortijo.—Para el de la Asunción de Nuestra Señora de Cuevas de Velasco a D. Sandoval García Martínez.—Para el de la Purificación de Nuestra Señora de Escamilla a D. Alejo Ruilope.—Para el de Nuestra Señora de Gracia de Garcinarro a D. Pedro Julian de la Cuesta.—Para el de D. San Miguel Arcángel de Huelvas a don Gervasio Orozco.—Para el de la de El Salvador de Montegudo a D. Maximino Niño y Viñas.—Para el de D. San Gil Abad de Villar del Maestre a don Salvador Dacarrete y Martínez.

Salamanca.

Para el de término de San Martín de Salamanca a D. Andrés Palomero Barbero.—Para el de idem de San Julian y Santa Basilia de Salamanca a don Manuel Hernandez.—Para el de la catedral de Salamanca a D. Francisco Ramos Fernandez.—Para el de idem de San Ginés y Santiago de Miranda del Castañar a D. Felipe Gonzalez.—Para el de idem de San Juan de Cabeza de Framontanos a D. Manuel Hernandez Iglesias.—Para el de segundo ascenso de Santa Ana de la Vellos a D. Antonio Alonso.—Para el de idem de Santiago de Mantilla de los Cabos a D. Joaquín Cabada Escobar.—Para el de idem de D. Nicolás de Masueco a D. Nicolás Gonzalez Andrés.—Para el de la Asunción de Moularas a D. Angel Martín Centeno.—Para el de idem de San Miguel de Zorita de la Frontera a D. Manuel Fernandez Lozano.—Para el de idem de San Benito de Babilafuente a D. Jacinto Maestro.—Para el de idem de San Martín de Horcajo Medianeiro a D. Domingo Alonso Casanueva.—Para el de idem de la Asunción de Linares a D. José Perez Vicente.—Para el de idem de Santa María la Blanca de Puentevalcázar a D. Agustín Lopez Mondelo.—Para el de idem de la Asunción de Valero a D. Eugenio Leonardo Lopez.—Para el de idem de San Miguel de Villanueva de los Pánones a D. José Ignacio Nogueira.—Para el de idem de la Concepción de Nuestra Señora de Villaseco de los Reyes a D. Francisco Abarca Delgado.—Para el de primer ascenso de San Vicente de Camillas de Abajo a D. José Martín Bolao.—Para el de idem de la Visitación de Nuestra Señora del Carrascal del Obispo a D. Juan Luis Aparicio Cuadrado.—Para el de idem de San Juan de la Sierpe a D. Antonio Florencio Gonzalez.—Para el de idem de Santa Inés de los Baños de Ledesma a D. Antonio Iglesias Garba.—Para el de entrada de la Santísima Trinidad del Arrabal extra pontem de Salamanca a D. Dionisio Espinosa Hermosilla.—Para el de idem de Nuestra Señora del Rosario de Nava de Francia a D. Francisco Iglesias Martín.—Para el de idem de San Juan de Rodas Viejas a don Manuel Sanchez Alvarez.—Para el de idem de Nuestra Señora de las Nieves de Paralejos de Solís a don Manuel Rodriguez Encinas.—Para el de idem de San Juan de Zafra a D. Angel Castro Regidor.—Para el de idem de San Juan de Corporación a D. Marcelino Vicente.—Para el de idem de Santa Cruz de Ahover de Tormes a D. Joaquín García Tapia.—Para el de idem de San Miguel de Sierreros al Hondo a D. Valentin Romo de la Mano.—Para el de idem de San Esteban de Encina de Arriba a D. Miguel Noy Cardona.—Para el de idem de Nuestra Señora del Rosario de Chagarcía a D. Justo Jimenez Hernandez.—Para el de idem de San Gabriel del Tornadizo a D. José Villena García.—Para el rural de segunda clase de Nuestra Señora de las Nieves de Mapiges a D. Manuel Cruz Moro y Valle.—Para el de idem de Salvador de Porteros a don José Luis Marcos.—Para el de idem de San Pablo de Amatos de Alba a D. Calixto Vela Lorenzo.—Para el de idem de Nuestra Señora de las Nieves de Villar de los Alamos a D. Julián Herrero Vicente.—Y para el de idem de la Presentación de Nuestra Señora de Itinerio a D. Felipe Perez Fontanillo.

En 20. Aprobando igualmente los estatutos de la Congregación de María Santísima de los Dolores y Santo Sepulcro, establecida en la iglesia del Carmen Calzado de esta corte.

CORREO DE HOY.

El proyecto del mensaje de la Cámara de diputados de Viena en contestación al discurso del Emperador ha sido aprobado casi por unanimidad. Dos voces solamente se han levantado en el Congreso de Viena para protestar contra las tendencias antireligiosas de este documento.

El Emperador de Austria pronunció, en el acto de abrirse el Reichsrath, un discurso que por regla general ha complacido a todos los periódicos liberales de Alemania; decimos por regla general, porque Francisco José guardó silencio sobre el Concordato y esto tiene lugar tanto disgustados. El Concordato, segun estos, debe rescindirse si ha de desaparecer de Austria la causa de todas las desgracias del Imperio. Austria no debe llamarse la nación del Concordato y por lo tanto la Cámara de diputados que está animada del mismo espíritu que los periódicos liberales, ha ejecutado admirablemente el papel que le corresponde declarando en el mensaje que «es una necesidad incontestable proceder por las vías constitucionales a la reunión del Concordato en todo lo que se refiere a la legislación del Estado» porque no está en armonía con la vida moderna de los Estados civilizados.

¡Pobre Austria!

M. de Beust ha combatido fuertemente en la Cámara de Diputados de Viena los sentimientos de oposición manifestados por las provincias slavas del imperio contra los húngaros, y ha anunciado que el gobierno se propone reprimir toda tentativa que tenga por objeto sembrar la inquietud y la alarma. Parece que los slavs no están muy contentos con las concesiones que Francisco José ha hecho a Hungría.

Donde Beust y el gobierno austriaco deben fijar sus ojos, es en la exposición etnográfica de Moscú.

Los periódicos de Francia han discutido estos días sobre el movimiento de la población en la nación vecina. De esa discusión resulta que el número de nacimientos ha disminuido notablemente. La causa de este descenso no es otra que la civilización moderna. El remedio del mal, el catolicismo. El Senado francés y el Cuerpo le-

gislativo no lo cree así, y siguen impasibles ante la presencia de ese mal social.

Adelante.

Segun dicen de Florencia a *Le Monde*, la revolución sigue trabajando con toda actividad para conseguir sus infernales propósitos. El rumor de que el cólera había aparecido en Roma se ha esparcido por los revolucionarios, siendo así que en la Ciudad Eterna no se ha notado el menor sintoma de tal enfermedad. La intención criminal de los revolucionarios es conocida.

La *Gazetta del Popolo*, periódico oficial de Florencia dice: «Se nos participa que en muchas villas del reino se han organizado comités garibaldinos. Cada comité depende del centro general establecido en Castelletti. Se nos asegura que los reclutamientos de individuos se hacen secretamente, pero con extraordinaria actividad.»

La *Opinion*, periódico ministerial, reproduce la anterior noticia de la *Gazetta del Popolo*. El Gobierno no hace nada. ¿Puede ignorar Rattazi las maquinaciones revolucionarias? El corresponsal de *Le Monde* insiste en asegurar que corren por Italia rumores de una inteligencia secreta entre el Gabinete florentino y Garibaldi, a pesar de las protestas del presidente de aquel.

Las dificultades de la situación interior de Austria, segun dicen de Alemania, provienen especialmente de que al rededor de las fronteras, de aquella existen grandes aglomeraciones de pueblos que tienen el mismo origen, pertenecen a una misma raza y hablan la misma lengua que la mayor parte de las poblaciones del Imperio.

De hecho Austria debe prestar esmerada atención a las manifestaciones de Moscú. ¡Calcúlese lo que sucederá el día que se agite por los alborotadores el planteamiento del principio de las nacionalidades!

El Gobierno pontificio, segun un corresponsal, sigue tomando medidas contra los brigantes. Sin embargo, estos van aumentando en los Estados del Papa. Los encuentros del ejército pontificio con aquellos malvivientes, van haciéndose frecuentes. Los súbditos pontificios toman las armas voluntariamente, se unen al ejército, y combaten con valor contra esas pandillas de ladrones, constando de positivo que proceden del reino de Italia, y que son precisamente los voluntarios que iba reuniendo Garibaldi cuando se creía cierta la guerra de Luxemburgo, y que disuelto el cuerpo por efecto del tratado de Londres, ha quedado esa gente sin saber cómo vivir ni dónde acogerse, y así van entrando en el terreno pontificio, aprovechando cuantas ocasiones se les presentan para robar.

Segun me ha dicho un sugeto que de ordinario se halla bien informado, dice textualmente el corresponsal, el Gobierno de S. M. C., conocido el estado en que se halla el terreno pontificio, ha mandado una nota al Emperador de las francesas, diciéndole que atendida la difusión de gente armada que infesta el Estado Pontificio, se hace urgente el prestar socorro al Jefe de la Iglesia. A este efecto parece que se ha mandado una orden al Gobierno de Víctor Manuel para que obligue a Garibaldi y a otros diez o doce compañeros a partir a la isla Caprea. La verdad de esta noticia no puede tardar a manifestarse, cierto es que de Florencia ha venido la plaga que deploramos.»

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. BELDA.

Extracto de la sesión celebrada el 3 de Junio de 1867.

Se abrió a las tres. Leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Varios señores diputados pidieron la palabra. El Congreso quedó enterado de los Reales decretos por los cuales S. M. nombra a los Diputados don José Zaragoza y D. Luis Diaz Perez vocales del Consejo del fondo de redención y enganches del servicio militar.

También lo quedó de que el señor ministro de Estado remitió 350 ejemplares de la colección de documentos referentes a la captura de los buques *Tornado* y *Queen-Victoria*.

Asimismo lo quedó de los nombramientos que habían hecho las secciones en su reunión de ayer.

El Sr. CATALA: He pedido la palabra para suplicar al Gobierno se sirva remitir al Congreso un estado de los productos de las Huertas férras desde 1862 a 1866, así como de los productos que han recaudado en este tiempo las aduanas de San Sebastián, Santander, Bilbao y central de Madrid.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del Gobierno.

El Sr. DE BLAS: Señores, desde que el Estado se hizo cargo de los bienes de la Iglesia, naturalmente ha sido preciso acudir a la reparación de los templos por medio de cantidades consignadas en el presupuesto. Cuando se votó el de 2.000 millones, se señalaron a Gracia y Justicia 80 millones para este objeto, que se amenguraron hasta 80.

Estos 80 millones se han invertido en expedientes ya concluidos; pero hoy pesan sobre el ministerio tal número de reclamaciones que el importe asciende a unos sesenta millones de reales.

En el presupuesto se consignaron creo que ciento treinta mil escudos, para reparación de templos 80.000 y otra cantidad para reparación de seminarios, en todo 260.000 escudos. Estimaria, pues, que el señor ministro manifestara qué medios tiene para cubrir estas atenciones.

El señor PRESIDENTE: Se pondrán los deseos del señor diputado en conocimiento del Gobierno.

El Sr. FANES: Pido la palabra para presentar una exposición de 240 vecinos de Capellades, pidiendo que se apruebe la proposición del Sr. Paz sobre aumento de derechos a la introducción del papel extranjero.

El Sr. DOMINGUEZ: Tengo el honor de presentar una exposición pidiendo que no se suprima el juzgado de Alcalá de Guadaira.

El Sr. GIBERT: He pedido la palabra para indicar al Gobierno de S. M. que el miércoles próximo tendré el honor de apoyar una proposición reclamando el cumplimiento del artículo 41 de la Constitución, a que me he referido varias veces.

El señor ministro de la GOBERNACION (Gonzalez Brabo) (entrando en el salón): Acabo de oír, no

muy bien, lo que acaba de decir el Sr. Gisbert. Parece que trata de presentar una proposición referente al cumplimiento del art. 41 de la Constitución. S. S. está en su derecho: el Gobierno esperará esa día en su puesto y procurará contestar.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley sobre redención y enganches, aprobado por el Senado, y a petición del Sr. Garvia se dió en seguida lectura a su voto particular.

Ambos señores que quedaban sobre la mesa. El señor PRESIDENTE: Señores diputados, el embajador de Francia en Madrid, Mr. Mercier, ha tenido la bondad de manifestarme hoy, en mi calidad de presidente de esta Cámara, que ha recibido de su soberano el Emperador de los franceses el encargo y la orden de expresar la viva emoción y el agradecimiento con que S. M. I. ha sabido la espontánea y unánime manifestación del Congreso español en la sesión extraordinaria de anteayer.

Cumplo, pues, con un deber muy grato poniendo en conocimiento de los señores diputados este acto del señor embajador francés.

ORDEN DEL DIA.

Discusión de la reforma del Reglamento.

(Publicáronse, tomado del Diario de las sesiones, el discurso del Sr. Cláros.)

El señor ministro de la GOBERNACION (Gonzalez Brabo): Que el Sr. Cláros tiene abundantemente poblada la imaginación, es cosa sabida de todos hace muchos años. Así encuentra medios de retratar sus pensamientos perfectamente y hace uso de su riqueza para todos. S. S. ha tenido para la comisión, para los oradores de la mayoría, para el Gobierno, para los tiempos pasados y presentes, para sus hermanos los moderados, para sus amigos los que antes llamaba neo-católicos, y ahora han perdido el nombre; para todos, en fin, y esto es una gran cosa.

S. S. ha hablado de un modo doctrinal y científico en todas las cosas, y yo no tengo memoria para conservar lo que S. S. ha dicho; pero mientras le oía encontraba yo que estaba realizando uno de los mayores argumentos en favor del dictamen de la comisión. (Qué es lo que ha hecho su señoría?)

Unicamente singularizarse, puesto que segun manifestaba no ha consultado con nadie y ha traído una solución exclusivamente suya, criticando lo que presenta la mayoría, afirmando lo que debe ser, y basándolo en ciertos principios. Pues bien; este uso del derecho individual que hemos presenciado hoy y el otro día con admiración y con gusto, no siempre da lugar a impresiones como las que el Sr. Cláros ha producido; casi siempre, por el contrario viene a de-naturalizar las verdaderas funciones de estos Cuerpos, y como el proyecto de reglamento se propone restringir la iniciativa de los señores diputados, para que las mayorías tengan eficacia, he aquí por qué está bien propuesto, y por qué debe aceptarse.

¿Quién puede aceptar aquí todo lo que ha dicho el Sr. Cláros? Por completo, yo creo que ningún partido; no aceptará lo que dice relativamente a discusión el Sr. Nocedal, ni aceptará otras cosas la mayoría, ni aceptará otras el Sr. Aparisi, ni quedarán casi ninguna los que están detrás de S. S. (Qué es esto más que una prueba de la pulverización de la iniciativa parlamentaria de que yo hablaba el otro día? Si eso sigue, no sucederá aquello que decían unos paisanos míos (yo soy andaluz, señores), de que en un hospital donde se sentía mucho ruido, había siete pobres y catorce conversaciones? Es menester que aquí cada representante del pueblo no salga tocando una tecla o cantando por un tono, y resulte una sintonía inarmónica que lejos de favorecer no haga más que perjudicar a los pueblos.

S. S. decía que él quiere los principios y las ideas, y nosotros los partidos y las personas.

Y al llegar a este punto agregaba que admitía los partidos cuando tenían un interés social y político; pero yo pregunto a S. S.: ¿dónde hay partidos que no representen esos intereses? En ninguna parte. Si S. S. dice que deben estar los partidos animados por el espíritu de ciertos intereses, estamos conformes; pero para eso es menester retoger y anular las opiniones particulares, y esto es precisamente lo que dice el dictamen que se opone al voto particular de S. S.

¿Y por qué dice el Sr. Cláros que la mayoría de la comisión no quiere comisiones? ¿No quiere la comisión que se conserve el derecho de nombrar estas, y no dice en su dictamen cómo ha de hacerse el nombramiento? Es cierto, como el Sr. Cláros asegura, que no se concibe una Asamblea sin comisiones? ¿No hay en otras partes el sistema mixto de nombrar unas veces comisión y no nombrar la otra? En Inglaterra, señores, una vez se señaló un comité para un asunto, otras veces se señaló solo de investigación, otras no se nombra y la Cámara se constituye en comité para discutir con alguna relajación de las formas que es necesario usar en las sesiones públicas, y en esas sesiones hay interrupciones amistosas, y se discute como dicen los franceses *à batons rompus*. Es claro pues que las comisiones no son absolutamente necesarias; pero aquí no estamos en este caso, porque se admiten las comisiones, y no es menester que yo me detenga en esto.

Voy, pues, a ocuparme de la libertad de la discusión. Yo, señores, quiero discusión libre hasta donde pueda serlo sin perjudicar la marcha del Gobierno, ni el prestigio del poder real. Durante muchos años entre nosotros ha estado el poder real bajo una sospecha de desconianza; aquí han traído los gobiernos un proyecto de ley, ha pasado una comisión que ha dado su dictamen, y ha venido finalmente aquí, donde no he habido discusiones serias sobre los textos de esas leyes y donde no ha habido gente mas que para las votaciones políticas.

Y entretanto, señores, ¿no habéis visto una multitud de diputaciones haciendo interpelaciones y preguntas, recriminaciones, anuncios de proposiciones que no son de ley, haciendo, en fin, todo lo que puede tender al enfuquecimiento del poder, enfuquecimiento que no puede traer más resultado sino hacer decir a los pueblos: ¿en qué pensará la persona que tan mal sigue siempre sus consejos? No, señores; no es ese el punto donde debe estar la discusión; en una discusión de esa especie no hay provecho para nadie. La discusión debe estar en las bases de las leyes; trae el Gobierno una ley que obedece a un sistema y se combate aquel sistema, y si hay razón, el Gobierno tiene que retirarse; pero cae abrazado a él de una manera honrosa y que aprovecha al país, no como cuando es derrotado con una interpelación; porque entonces su caída no sirve más que para poner en duda el prestigio de la prerrogativa real.

Y, señores, el remedio que se pone es un poco energético, es verdad; pero tampoco el mal es blando y al acero hay que oponer el acero. Discusión de principios, de ideas, de intereses, de sistemas: el señor Cláros, que sabe tanto, ¿encontraría difícil el defender cualquier principio de las ciencias morales y políticas, con motivo de cualquier ley que viniera aquí, aunque fuera secundaria? ¿Se trata de establecer la discusión de una idea? Aquí, señores, se llaman ideas ciertos atismos de la imaginación, mal digeridos, y que no dan lugar más que a vaguedades incapaces de producir ningún resultado práctico, casi ni el de entenderse.

Se trata de discutir intereses? Pues en los presupuestos con el sistema de la comisión se pueden pronunciar 70 discursos. ¿Os parecen pocos? Pueden siete que tuvieren razón bastaría. ¿Qué interés, pues, es el que no se puede defender aquí? Unicamente aquel que nos lleva a estar de radillas delante de nuestras propias fuerzas; el interés de las personas, que en cuanto tienen una idea piensan que ya han encontrado la mas sublime de las panceas. Esas soberbias personales si se contrarían con el proyecto de reglamento; pero esas son las que hay la mayor necesidad de enfrenar.

Creo que he contestado a cuanto el Sr. Cláros

ha dicho respecto al dictamen de la comisión, y yo quiero imitar a S. S. tomando cierto tono festivo que sería algo impropio hablando desde este lugar; pero es lo cierto que el Sr. Cláros, que ha buscado en todas partes contradicción y dado a todo el mundo consejos, no puede abrigar la esperanza de que su pensamiento se realice. S. S. nos culpaba de inoportunidad al suscitar este debate, y decía que no contentaríamos a nadie; ya sé yo que en la oposición nadie se contenta con lo que traen las mayorías; pero creo el Sr. Cláros que si sostuviera desde aquí su proyecto, y yo le examinara desde allí, le habrían de faltar disgustos a su señoría? ¿Cree el Sr. Cláros que ese proyecto no suscitara divisiones?

Y en punto a oportunidad, después de los sucesos del año pasado por este mes, después de la convocatoria a Cortes, después de los actos todos del Gobierno, había una oportunidad mejor para este asunto que tratarlo en cuanto se reunieran las Cortes. ¿A qué aguardaría S. S.? ¿A que el abuso de nuestros hábitos parlamentarios adquiriera un año más de confirmación? El Gobierno prefiere cumplir la promesa que hizo, y yo a cumplirla no pienso si la oposición es más o menos benévola, ni si mi soberbia de mañana puede encontrar freno en la obra de hoy. He pensado en mi Reina y en mi país, y aunque mañana no pueda hablar de cierto modo, estoy seguro de que el haber contribuido a la reforma del reglamento, será una de las cosas de que no me arrepentiré jamás.

Pero por otra parte, yo creo que con este reglamento se hace mejor la oposición; no la oposición de guerrillas, la oposición del que, oculto detrás de un árbol con un trabuco, espera al dragon para derribarle del caballo; no la oposición del que busca a un ministro desprevenido en el momento de hacerle una pregunta, sino la oposición fundada en los principios que viene un año y otro y al fin ve triunfar el sistema que ha defendido en las cuestiones de verdadero interés para el país.

Señores diputados: salid de la tumba en que os ha dejado el Sr. Cláros; no hagáis caso de epítetos de S. S.; hacéis caso de vuestra conciencia, y si queréis que sea verdad esto de que aconsejamos a S. M. en nombre del país lo que en nuestro leal saber y entender juzgamos, no procureis debilitar nuestro prestigio, y aprobad el dictamen de la mayoría, desechando el voto particular, que el señor Cláros podrá presentar de nuevo cuando haya conseguido ponerse de acuerdo con mayor número de personas.

El Sr. CLAROS: Respeto la limitación que el señor presidente pone al derecho de rectificar, y no me valdré de ella.

Es verdad que estoy sólo, y lo he confesado; pero en esta ocasión he venido a este debate sin hacerlo voluntariamente, y sin deseo de reunir hueste, ni de formar escuela.

En cuanto a dejar el poder desarmado, yo no lo he hecho, y ahí está mi voto para atestiguarlo. En lo demás, yo quedo reconocido al modo benévolo con que S. S. ha apreciado mis intenciones, y para dar una prueba de que no tengo ánimo de promover aquí divisiones de ninguna clase, retiro mi voto.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Se leyeron y pasaron a la comisión dos enmiendas a la ley de presupuestos, una del señor marqués de Villamejor y otra del Sr. Gisbert.

Pasó igualmente a la comisión de peticiones la lista de las presentadas en secretaría y señaladas con los números 37 a 41.

El señor PRESIDENTE: Esta noche se discutirá el presupuesto de ingresos.

Se suspende la sesión. Eran las seis y cuarto.

Abierta de nuevo la sesión a las nueve y media, se leyó el dictamen de la comisión acerca del artículo de la ley de presupuesto y del presupuesto de ingresos, y abierta discusión sobre el último, dijo:

(Publicáronse tomado del Diario de las sesiones el discurso del Sr. Tejado.)

El Sr. GUTIERREZ: Señores, no hace mal en censurar un día y otro el parlamentarismo el diputado que acaba de hablar, abusando de ese mismo parlamentarismo. La dificultad que yo experimento al contestar a S. S., nacida de la extemporaneidad de su discurso, me ha hecho a mí preguntar a mis compañeros si a un discurso de esa especie debía contestar la comisión. Voy sin embargo a hacerlo, lo haré en unas cuantas generalidades puramente por cortesía y para que no quede la comisión como desierta.

El Sr. Tejado dice como lema de su discurso que el mal que los presupuestos experimentan procede de la centralización y que es preciso extenuar para poder arreglar los presupuestos, y añade que una serie de aberraciones y crímenes han aumentado nuestra Deuda desde 7.000 millones hasta 21.000 millones.

Nuestra Deuda, señores, ha aumentado indudablemente mucho desde el tiempo del Rey D. Carlos III; entonces era de 2.064 millones: en tiempo de Carlos IV ya ascendía a 7.294; en el reinado de Fernando VII se elevó a 11.048; y hoy día es de 21.062. ¿Pero no encuentra S. S. la razón de esos aumentos en la red de hechos que constituyen nuestra historia? ¿Le parece a S. S. que otras naciones no han visto también aumentar su Deuda sin necesidad de comprometerse en guerras como Carlos III por el pacto de familia, ó sin hechos como los llevados a cabo por Carlos IV a principios del siglo? No se diga, pues, a la faz de Europa que el aumento de nuestra Deuda n

El Sr. GUTIERREZ: Tiene V. S. mucha razón, señor presidente, y para no continuar así, me sienta con la esperanza de que podrá exponer estas ideas cuando haya una ocasión más a propósito para ello.

El Sr. TELADO: Señores, para contestar a las palabras del Sr. Gutiérrez, me basta un párrafo de cinco líneas de la comisión, en el cual dice que todos los males que ahora lamentamos, proceden de los errores de pasados Gobiernos.

El Sr. GUTIERREZ: Los errores, señores, no son crímenes ni aberraciones, y los hombres que no podemos dejar de ser infalibles, podemos muy bien no ser criminales.

El Sr. LORING: Después de los largos y pertinentes discursos que se han pronunciado esta noche respecto al presupuesto de ingresos, renuncio a hablar sobre esta cuestión como me había propuesto hacerlo, porque supongo demasiado fatigados a los señores diputados. Me limitaré, pues, a excitar a la comisión para que manifieste en qué funda sus esperanzas de que los ingresos por rentas eventuales excedan en el año próximo de las que ha habido en el ejercicio actual.

La renta de Aduanas, por ejemplo, no dará probablemente este año sino 210 a 215 millones y se gradúa para el próximo en 240.

La de tabacos producirá próximamente 551 y se gradúa en 566.

En la de loterías hay un exceso análogo de 14 millones; y en varios otros ramos de menor importancia se ha exagerado su producto probable en 5 ó 6 millones.

Pero donde comprendo que es mayor el error es en lo que se gradúa que ha de ingresar por bienes nacionales.

En el año actual no es de esperar que pase el producto de los vencimientos de 303 millones de reales. Por qué, pues, ha de esperarse que cobremos más de 347 en el año próximo? El señor ministro de Hacienda ha manifestado varias veces que merced a las medidas que él ha adoptado se ha restablecido el curso de los cambios, y se mejorarán notablemente las condiciones económicas del país.

Yo comprendería eso, si el dinero que aquí ha ingresado hubiera venido por efecto de exportaciones de nuestros productos, o si fuera por la negociación de un empréstito definitivo. Pero la introducción de numerario del extranjero por operaciones transitorias ha de tener también un efecto efímero y el día que tengamos que pagar, que ya están los vencimientos encima, es probable que los cambios vuelvan otra vez al tipo que tenían cuando S. S. hizo las operaciones de crédito de que ha dado conocimiento al Congreso.

Tampoco alcanzo por qué hemos de esperar 34 millones en tabacos de Filipinas el año próximo, cuando el término medio de lo que hemos recibido en los últimos cuatro años son 11 millones, y en los nueve meses primeros del año actual solo aparece haberse recibido tabacos por valor de dos millones 700,000.

Yo ruego a la comisión que haciéndose cargo de estas observaciones, se sirva dar las explicaciones que estime oportunas, sino es que creyéndolas fundadas se decida a rebajar de la cifra total de los ingresos sobre 120 millones de reales que podrán compensarse con severas economías en los gastos ordinarios.

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: Me levanto con dos inconvenientes para contestar al Sr. Loring. El primero que no le he oído; el segundo que no he estudiado mucho los números. Sin embargo, creo haber oído que S. S. supone que los ingresos no darán lo que se calcula, yo creo que sí, porque se han calculado esos ingresos ciento setenta y tantos millones más bajos que en los años anteriores, y por consiguiente, no es de suponer que sufran el déficit que en esos años sufrieron.

En cuanto a aduanas, bienes nacionales, etc., se han hecho muchas bajas, y es natural que con ellas se llegue a la cifra que se ha consignado, tanto más, cuanto que hay muchos atrasos, y por poco que se cobre de ellos, hemos de llegar próximamente a esa cifra; y digo próximamente, porque es imposible calcular un presupuesto con exactitud matemática.

El Sr. LORING: Lo que yo he dicho es que no comprendo cómo viniendo las rentas en baja se pueda suponer que darán el término medio del último trienio. Creo, pues, que el señor ministro se engaña, y que continuará los déficits que otros años, porque no veo que se prepare ninguna variación trascendental en el país.

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: Sin esperar variación ninguna en el país no habrá déficit, porque las rentas vienen creciendo de algún tiempo a esta parte, sobre todo la de aduanas: entre otras cosas por la persecución que se ejerce contra el contrabando.

El Sr. SOTO (D. José María): Señores, la nación española nos ha mandado aquí para que representemos sus deseos y sus aspiraciones. La España, señores, cuando se reunió el Congreso, tenía dos apremiantes necesidades que nosotros tenemos obligación de satisfacer. Necesidad de orden y necesidad de economías. Todas las reformas, modificaciones y economías que se hagan dentro de la actual organización serán estériles; es menester, pues, variar de sistema.

La centralización, señores, atribuye al Gobierno una fuerza única que va del centro a las extremidades, y según una feliz expresión es una espada cuyo puño está en la capital y la punta en el resto del reino. Y cuenta, señores, que me refiero a la centralización exagerada, a la que no deja a los pueblos administrar sus intereses.

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, aunque no oigo bien a S. S., por lo que percibo de sus palabras me parece que no está dentro de la cuestión y le suplico se contraiga a ella.

El Sr. SOTO (D. José María): Los Gobiernos, señores, tienen el doble objeto de administrar la nación y de protegerla; pero es necesario que los ministros dejen cierta vida y movimiento a las provincias, para que vuelva aquel tiempo de Gobierno español en que el país se elevó a la mayor altura como en tiempo de los Reyes Católicos.

Es menester, pues, que haya cierta expansión, y esta no puede existir con los recargos que a la propiedad se imponen.

Me ocuparé en primer lugar del recargo de un décimo a la contribución territorial. No hay cosa, dice Montesquieu, que haya que mirar con más cuidado que lo que se debe quitar a los pueblos. Estas palabras constituyen los cánones de la ciencia económica. Examinemos si el Gobierno los ha observado o si ha prescindido de ellos.

Yo, señores diputados, he reflexionado para ver si encontraba una razón que demostrase la conveniencia del recargo de un décimo y no he encontrado ninguna en ese sentido; pero sí muchas y respetables autoridades que proclaman que la industria rural es la que debe estar más aliviada de impuestos, por ser la base de todos los demás ramos de riqueza de un país. Casi todos los economistas piden esto y que las contribuciones se hagan indirectas; y esto que aconseja la ciencia como conveniente en todas partes, lo es más en esta nación eminentemente agrícola. Aquí toda nuestra riqueza depende de la agricultura, que puede adelantarse mucho, pero a la que es preciso dejar para esto los mayores capitales posibles. El ilustre conde de Vilele en Francia alivió a la agricultura francesa en 80 millones de francos. ¿No sería mejor imitar ese ejemplo en vez de gravar a nuestra nación?

Prácticamente la no equidad del recargo, discutamos su posibilidad. ¿Puede la nación española, en la angustiosa situación en que se halla, pagar más de lo que satisface por contribución territorial? Yo creo que no, y que si se recargase se tomaría de lo que el pueblo necesita para su vida. Yo he vivido en el campo y sé que la agricultura no puede pagar lo que ya paga, y cuando un ministro no puede mirar mucho por la tranquilidad del Estado, será preciso disminuir la contribución territorial.

El Gobierno es claro que necesita para esto tener algún pensamiento de fomentar estos ingresos, pero ya habrá visto el Sr. Loring que hace poco se ha publicado una Real orden que producirá en un solo artículo una subida de millón y medio. Si se restablece, como es probable, la tranquilidad, el Gobierno adoptará otras medidas de este género, y con esto y la vigilancia en el contrabando el Sr. Loring verá también cómo los rendimientos son los que se suponen.

No quiero molestar más al Congreso, y me reservo para la discusión de las enmiendas.

El Sr. LORING: Estoy conforme con S. S. en los datos relativos al trienio anterior, pero repito que la renta va en baja y yo niego que con los datos de la Gaceta resulte que ahora aumente.

El Sr. BARZANALLANA dice que la vigilancia del contrabando dará un aumento, yo no creo eso porque lo mismo se han propuesto sin conseguirlo otros Gobiernos.

El Sr. BARZANALLANA: Me refiero a lo que antes he dicho respecto a si va o no en baja la renta de Aduanas.

En cuanto a lo del resguardo, ya he dicho que se adoptarán también variaciones en los derechos.

El Sr. SOTO (D. José María): Dice el Sr. Barzanallana que la provincia de Teruel no es de las más cargadas; podrá no ser de las que más paguen, pero sí de las que según su riqueza contribuyen más al sostenimiento del Estado, porque después de cubiertas sus atenciones con lo que paga hay un sobrante.

En seguida se procedió a la votación por párrafos y se aprobaron los primeros hasta el relativo a derechos de navegación, puertos y faros.

Sobre este dijo el Sr. GUERRA: Señores, no puedo dejar pasar este artículo sin pedir a la comisión una aclaración que considero necesaria.

Por una ley de 1855 se dispuso que los barcos que fondeasen en el puerto de Barcelona pagaran ciertos derechos que habían de destinarse a la mejora del puerto, obligándose el Estado a satisfacer lo que faltara para terminar las obras si esos fondos no bastaban para ello.

Ahora bien: resultan cobrados por esos arbitrios dos millones, y no se ha gastado ni un millón en el presente. Ha ingresado, pues, en el Tesoro más de un millón que no se ha destinado al objeto con que se pagó; y resulta que en vez de acudir el Estado al ensanche del puerto, ha usado de los fondos cobrados con este objeto. Por esta razón, pues, deseo yo que se fije en esta cantidad el destino que ha de dársele para que no pueda repetirse eso, que ya sería un abuso. El puerto de Barcelona es hoy caro y malo, porque se arbitran derechos para mejorarlo y se emplean esos derechos en otra cosa.

Me opongo, pues, a la aprobación de esa partida si no se dice que no van emborachados en ella esos arbitrios o que se han de destinar al objeto para que fueron votados.

El Sr. BARZANALLANA: La comisión no sabe ni puede saber si están comprendidos los recargos que hay en Barcelona como en otros puntos en la partida que se discute; la única persona que pudiera contestar sería el señor ministro de Fomento, y yo estoy seguro de que atenderá a las observaciones del Sr. Guerra.

El Sr. GUERRA: Yo no he querido dirigir una pregunta al Gobierno porque eso ya lo había hecho, y me contestó el señor ministro que aquí estaban confundidos esos derechos; pero como una ley especial dice que se han de destinar a un objeto especial también, creo yo que debe hacerse que bajo una u otra forma se destinen a ese objeto y no a otro.

El Sr. BARZANALLANA: Los fondos necesitan centralizarse, por lo que se pueden administrar bien de otra manera.

En seguida se aprobó el párrafo y el resto del presupuesto hasta la sección de sobrantes de Ultramar.

Leída esta, dijo el Sr. POLO: Yo tenía, señores, un compromiso de hablar en esta cuestión; pero como este compromiso era personal con el señor ministro y no se halla presente, desisto de hacerlo.

Continuando la votación del presupuesto de ingresos, se aprobaron los párrafos comprendidos hasta la sección de nuevos ingresos.

Leída esta, dijo

El Sr. AMORÓS: Pido la palabra en contra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. AMORÓS: En la regla 2.ª de la letra A se dice que pagaran el impuesto de 5 por 100 las rentas que perciban los acreedores de las provincias, y yo deseo que se aclare esto para que no pueda sobrevenir ninguna duda. La provincia de Valencia, para atender a la construcción de su puerto, creó entre otros arbitrios una emisión de obligaciones a plazo y con interés fijo, que yo creo que no deben de ningún modo pagar ese derecho, y deseo que la comisión lo declare.

El Sr. MAYO: La regla está clara; el Gobierno busca la renta como indicio de la riqueza para imponer sobre ella, y como la renta es una manifestación de riqueza, debe pagar el impuesto.

El Sr. GUERRA: Pido la palabra en contra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. GUERRA: Deseo saber si están sujetos al impuesto los censos y censales que ya están gravados por otros conceptos o que están exceptuados por las condiciones del contrato de su creación.

El Sr. MAYO: Tengo que contestar al señor diputado por Cataluña lo mismo que he contestado antes al señor diputado por Valencia.

El Sr. GUERRA: Pido la palabra para rectificar.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Pasó a la comisión una enmienda a la ley de presupuestos.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el martes: continuación de las discusiones sobre reforma del reglamento y presupuestos.

Se levanta la sesión. Era la una.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 8 de Junio de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 54-90, 35-90 y 56-00 en pequeños; no publicado, 55-20 d.; a plazo, 34-95, 15 cor. vol.; 55-70, 90, 85 y 55-00 fin cor. fr., y 34-80, 35-00, 55-25 y 55 fin cor. vol.

Idem idem diferido, publicado, 32-90, y 34-00 en pequeños; no publicado, 33-00 d.

Material del Tesoro no preferente con interés, idem, 93-75.

Deuda del personal, id., 49-40 d.

Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, id., 65-00 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-75.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78-50 d.

Idem id. de 2,000 rs., id., 83-00 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., publicado, 84-00.

Idem idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 70-00 d.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., id., 73-50 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 65-50.

Acciones del Banco de España, no publicado 151-50 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 4 de Junio.—Consolidados, 94 5/4 y 94 7/8.—Diferido español, 35 a 35 1/2.

Paris, 5 de Junio.—Interior español, 33 7/8.—Diferido, 34 1/2.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
- 10.º División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas o sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLASTICOS Y SINGULARMENTE

DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espense a 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejado, o a los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOLA

Y UNIDA

CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. CONVISANT, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.º Sobre la dispepsia y consunción; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.

Precio del frasco triangular, 5 fr.—1/2 id. 3 fr.

2.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones. (BOUCHARDAT.)

En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

3.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendándose en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, sífilis, tisis y afecciones atónicas de la economía en general.

La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.

(Extracto de una memoria dirigida a la Academia imperial de medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr.—1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de Hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Batario-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantas, 16.—Girona, Garriga; Jaen, Aliba; Pamplona, Landay; Sevilla, Troya; Victoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

(A.)

PLUS DE CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba un color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido.

Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

(Núm. 2,510.—A.)

CARBON DE BELLOC

PARIS

La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del Carbon de Belloc para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago.—Y la experiencia por su parte ha patentado que es también el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colera.—El Carbon de Belloc se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos ó de pastillas.

DEPÓSITO

Polvos, 12.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gómez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

INJECTION BROU

origen, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de los medicamentos. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el método) 25 años de éxito. París, en casa del inventor, BROU, rue Lafayette, 135, y boulevard Magenta, 192.

HYDROCLYSE

La suscripción por trimestre son 48 rs., por semestre 54.

Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6.

En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

LEYENDAS HISTORICAS Y MORALES, obra original de D. José María Leon y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastián Hervey, ex rector del Seminario de Cádiz.

Primeros suscriptores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de genuinamente española y católica, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y en las más hermosas tradiciones populares. La moralidad, instrucción y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.

Según también de venta en la misma librería:

Las Páginas del Hogar, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de 8 rs.

Los Mártires de Cádiz, 8 rs.

El ángel de Puigcerdá, 7 rs.

Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, y francas de porte y certificadas a vuelta de correo.

Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

LA ESTRELLA DE MONSERRAT

Impresiones y recuerdos de estamontaria y de su célebre monasterio, descripción, historia y tradiciones

POR DON FRANCISCO DE PAULA FORS DE CASAMAYOR.

Un tomo a 8 rs. en las librerías de la Viuda é hijos de Cuesta y de Sanchez, calle de Carretas, a donde pueden dirigirse los pedidos. (Núm. 552.—2 G.)

EL DOMINGO.

Semanario de literatura, historia, costumbres y viajes,

BAJO LA DIRECCION DE

D. JOSÉ MARÍA LEON Y DOMINGUEZ, presbítero y catedrático del Seminario.

Desde el Domingo de Ramos empieza a publicarse en Cádiz y en toda España esta Revista, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y a la juventud.

Aparecerán en sus columnas dramas religiosos y morales para los Seminarios, colecciones y asociaciones de San Luis Gonzaga, novelas originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.

Cada domingo se publica un número de 16 páginas a dos columnas en 4.º mayor prolongado.